

Renombrar la FA

Gabriela Álvarez

Bajo el contexto del paro estudiantil por violencia de género, el trabajo de las diversas colectivas feministas de la Facultad de Arquitectura se ha visto reflejado en varios cambios. El presente texto destaca el proceso de renombramientos de los cuatro espacios principales del vestíbulo de la facultad. Este es el primer paso de un proceso de cambio del 75% de los espacios que serán renombrados en un esfuerzo por reconocer y visibilizar a las mujeres. Así pues, se da una breve semblanza de la carrera de estas cuatro mujeres y se señala la importancia de estas acciones.

renombramientos · violencia de género · feminismo · Biblioteca Lilia Margarita Guzmán y García · Galería María Luisa Dehesa Gómez Farías · Sala de Estudiantes María Constanza Cervera Gómez · Teatro Estefanía Chávez Barragán

Nombrar los edificios y espacios ha sido a lo largo de la historia una forma de darles existencia, de reconocerlos e identificarlos. La selección de sus nombres varía de acuerdo a diferentes condicionantes del proyecto y en la mayoría de los casos responde a cuestiones políticas, sociales y/o culturales de las comunidades o las instituciones de las que forman parte. Sin embargo, los espacios se renombran cuando sufren una reforma, cambian de dueño o bien la comunidad que los acoge se transforma de acuerdo al momento histórico que vive. Los meses de febrero y marzo de 2022 se recordarán en nuestra comunidad por el renombramiento de los cuatro espacios principales que rodean el vestíbulo de la Facultad de Arquitectura.

Como resultado del paro estudiantil por violencia de género y gracias al trabajo de nuestras colectivas feministas, Mujeres Organizadas de la Facultad de Arquitectura (MOFA), CIDIfems y FemisFA, en conjunto con Consejerexs Alumnxs, estos cuatro renombramientos son el inicio de la transformación que atraviesa nuestra comunidad en busca de la eliminación de violencia de género. En respuesta a sus peticiones se renombrarán el 75% de los espacios de la facultad para visibilizar el nombre de las mujeres arquitectas, paisajistas, urbanistas y diseñadoras industriales que con su trabajo y conocimiento han contribuido al enriquecimiento de nuestra comunidad.

El lunes 21 de febrero se llevó a cabo el primer renombramiento, el de la Biblioteca Lilia Margarita Guzmán y García. En reconocimiento a la creadora y primera coordinadora de la licenciatura de



Reconocimiento al ser nombradas. Ilustración de Mariel Flores Anguiano

Arquitectura de Paisaje en 1985. Lilia, se tituló de la Escuela Nacional de Arquitectura en 1972, fue profesora en diversas universidades y colaboró con múltiples firmas de arquitectura.

La galería, fue nombrada María Luisa Dehesa Gómez Farías, en honor a la primer mujer arquitecta de nuestra facultad en el año 1939. Quien, durante 50 años, diseñó diversos proyectos de vivienda, unifamiliar y multifamiliar, además de formar parte de la Dirección de Pensiones Civiles y supervisar obra en la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. Representó a México en diversos congresos internacionales y fundó la Federación de Universitarias Mexicanas. Recibió diversos reconocimientos por universidades e instituciones, como la que le otorgó el Colegio de Arquitectos Mexicanos en el 2006 por su trayectoria.

La inauguración de la galería se acompañó de la exhibición *¡Juntas! Manifestaciones feministas y la apropiación del espacio público*, actividad a cargo de las colectivas MOFA, Restauradoras con Glitter y la Mtra. Isela Cruz. La exposición presentó un amplio panorama de la violencia de género que vive nuestro país. A través de diferentes medios como la fotografía, vídeo, audio e infografías, mostraron diversas manifestaciones de la lucha feminista, en nuestra universidad y nuestra ciudad.

Posteriormente, durante el mes de marzo se renombró la Sala de Estudiantes en honor a María Constanza Cervera Gómez. Como estudiante participó en la estructuración del plan de estudios de la licenciatura y fue la primera persona en recibir el título en Diseño Industrial en 1973. Su labor académica fue más allá de las aulas, pues colaboró en diversas investigaciones y publicaciones, y desde el ámbito profesional impulsó la formación del estudiantado desde el despacho *Art Novus*.

El último renombramiento fue el del Teatro Estefanía Chávez Barragán. A ella se debe la fundación de la carrera en Urbanismo, de la cual además fue la primera coordinadora, así como la primera y única Profesora Emérita que ha tenido la facultad. Fue Arquitecta por la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM, maestra en Arquitectura con especialidad en Urbanismo y doctora en Urbanismo. Estefanía trabajó en proyectos participativos y con una mirada multidisciplinar, impulsó el cambio en la formación y en el análisis y diseño de los proyectos. Fue fundadora de la Asociación Nacional de Mujeres Arquitectas, en donde promovió el diseño urbano con perspectiva de género. Recibió la Medalla Sor Juana Inés de la Cruz en el 2006, entre múltiples reconocimientos y distinciones por su trayectoria.

Cada uno de los renombramientos estuvo acompañado de diversos eventos organizados por las diferentes licenciaturas. A la develación de las placas asistieron los familiares y amigos de las reconocidas, y en el caso de la Biblioteca se contó con la presencia de la arquitecta paisajista Lilia Guzmán. Eventos cargados de memorias, de testimonios y de reconocimiento a la labor de estas cuatro mujeres que, a su vez, representan a las muchas otras que no han sido escuchadas y reconocidas. En torno a ellos se llevaron a cabo diversas actividades como la *Editatona*, organizada por la comunidad de urbanismo, que tuvo como objetivo visibilizar el trabajo de las urbanistas en la plataforma de Wikipedia.

Estas acciones son solo el primer paso de una larga labor que inicia nuestra comunidad y nuestra profesión, en busca de la igualdad de género y la eliminación de cualquier tipo de violencia. Sigamos construyendo con perspectiva de género, los renombramientos de estos cuatro espacios nos posicionan como punta de lanza dentro de nuestra universidad. Hoy más que nunca es necesario que nos reconozcamos en nuestros nombres, en nuestros espacios, pero sobre todo en la colectividad.